



Roberto Bermúdez, *Isla de Pascua*, pastel sobre fabriano, 40 x 50 cm.

Rasgos histórico-culturales del estado de Guerrero en la mirada del otro

Sergio Valencia Castrejón y Lorena Durán Ríos

Síntesis curricular

Sergio Valencia Castrejón: Licenciado en Historia-UNAM. Premio “Salvador Azuela 1995” en Investigación Histórica (INEHRM); Distinción Universidad Nacional Jóvenes Académicos 2002 (Docencia en Humanidades, Ciencias Sociales y Económico-Administrativas); Cátedra Especial “Maestro Ignacio García Téllez”. Libros publicados sobre Historia de México e Historia Universal. Lorena Durán Ríos: Licenciatura en Comunicación y Periodismo. FES Aragón-UNAM. Maestría en Pedagogía UNAM. Diplomados: Docencia Universitaria; Gestión del conocimiento en ambientes educativos asistidos por TIC.

Resumen

A continuación se presentan construcciones icónico-simbólicas elaboradas por alumnos del Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Sur, en las que plasman su percepción sobre aspectos culturales y sociales del estado de Guerrero, fruto de la lectura de textos que recrean espacios y formas de vida, creencias, costumbres, tradiciones y cuestiones sociales; estas representaciones muestran una perspectiva sobre el entorno sociocultural guerrerense, patrimonio que sustenta aspectos de su identidad y que sirven para enriquecer la concepción de un país multicultural, vivo y actuante.

Palabras clave: construcciones icónico-simbólicas, identidad cultural, patrimonio, otredad, multiculturalidad.

Recibido: 16-oct-2014
Aprobado: 12-nov-2014

Abstract

Iconic-symbolic constructions developed by students of the College of Sciences and Humanities, South Campus, which reflected their perception of cultural and social aspects of the state of Guerrero, the result of reading texts that recreate spaces and lifestyles, beliefs are presented, customs, traditions and social issues; these representations show a perspective on the guerrerense socio-cultural environment, heritage underpinning aspects of their identity and serve to enrich the concept of a multicultural country, living and acting.

Keywords: iconic-symbolic constructions; cultural identity, heritage, otherness, multiculturalism.



Introducción

Señala Néstor García Canclini que el concepto de Patrimonio Cultural generalmente se asocia con términos como “identidad”, “tradición”, “historia”, que delimitan un perfil y crean un territorio en el que adquiere sentido su uso.¹ Con base en este supuesto, es evidente que la construcción, adopción y valoración sobre lo propio, lo identitario, las tradiciones e historia asumidas como comunes, inciden de modo diverso y adquieren un nivel de relación-reconocimiento distinto a partir del espacio geográfico, social y cultural en el que se desenvuelve el sujeto. Es decir, lo que a nivel regional o estatal tiene un alto grado de valor patrimonial, no necesariamente lo tiene a nivel nacional y viceversa; pero es evidente que en el espacio del transcurrir cotidiano se asimilan y recrean una serie de “referentes culturales” que, al conformar el ser-estar del sujeto, se expresan en su práctica social y en su perspectiva valorativa.

Estos referentes culturales serían el “capital cultural” que menciona García Canclini, en el que integra los siguientes puntos:

a) Recuperar la herencia de cada pueblo, las expresiones “muertas” de su cultura –sitios arqueológicos, arquitectura colonial, objetos antiguos en desuso–, y los bienes actuales, visibles e invisibles –nuevas artesanías, lenguas, conocimientos, tradiciones.

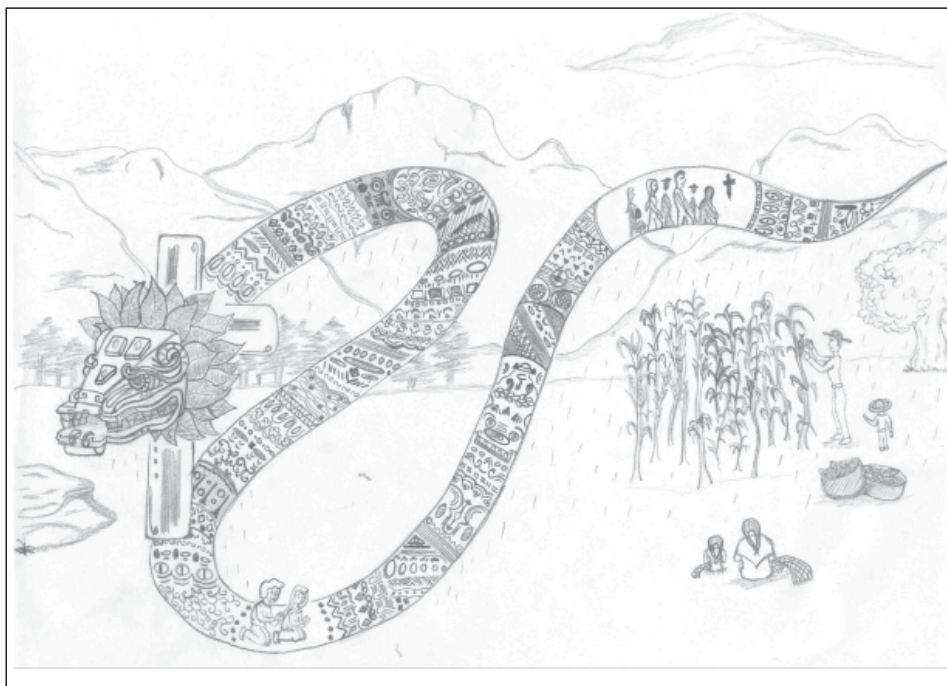
b) Valorar e impulsar los usos sociales que relacionan esos bienes con las necesidades contemporáneas de las mayorías.

¹ Néstor García Canclini, “Los usos sociales del Patrimonio Cultural”, en *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*, págs. 16-33. <<http://www.methesis.fcs.ucr.ac.cr/blogs/abonilla/wp-content/uploads/2011/03/Garcia-Nestor.-Los-usos-sociales-del-patrimonio-cultural.pdf>>

c) Reconocer que el patrimonio de una nación también está compuesto por los productos de la cultura popular: música indígena, escritos de campesinos y obreros, sistemas de autoconstrucción y preservación de los bienes materiales y simbólicos elaborados por grupos subalternos.²

El presente artículo está integrado por construcciones icónico-simbólicas elaboradas por estudiantes del bachillerato universitario, de entre 16 y 17 años de edad, de origen urbano y con experiencia de vida en la Ciudad de México; en ellas, los alumnos recrean aspectos de la cultura, costumbres, tradiciones y movimientos sociales en el estado de Guerrero, derivados de la lectura de textos en las materias de Historia de México I-II y Taller de Lectura y Redacción III-IV. También plasmaron la visión del otro, del que no tiene una relación directa, vivencial, con el capital cultural guerrerense, situación que no impide que identifiquen y representen elementos constitutivos de lo guerrerense desde una perspectiva académica que carece de un reconocer, un sentir, un recordar, ya que, aunque son representaciones con calidad estética que muestran rasgos histórico-culturales del estado de Guerrero, no están dotadas de esa percepción-vivencia que únicamente se adquiere en el transcurrir cotidiano en un espacio sociocultural determinado.

Rituales agrícolas y otras costumbres guerrerenses³



Artículos: Pedro Carrasco, "Quetzalcóatl, dios de Coatepec de los Costales, Guerrero";
María Teresa Sepúlveda, "Petición de lluvia en Ostotempa".

² *Ibidem.*

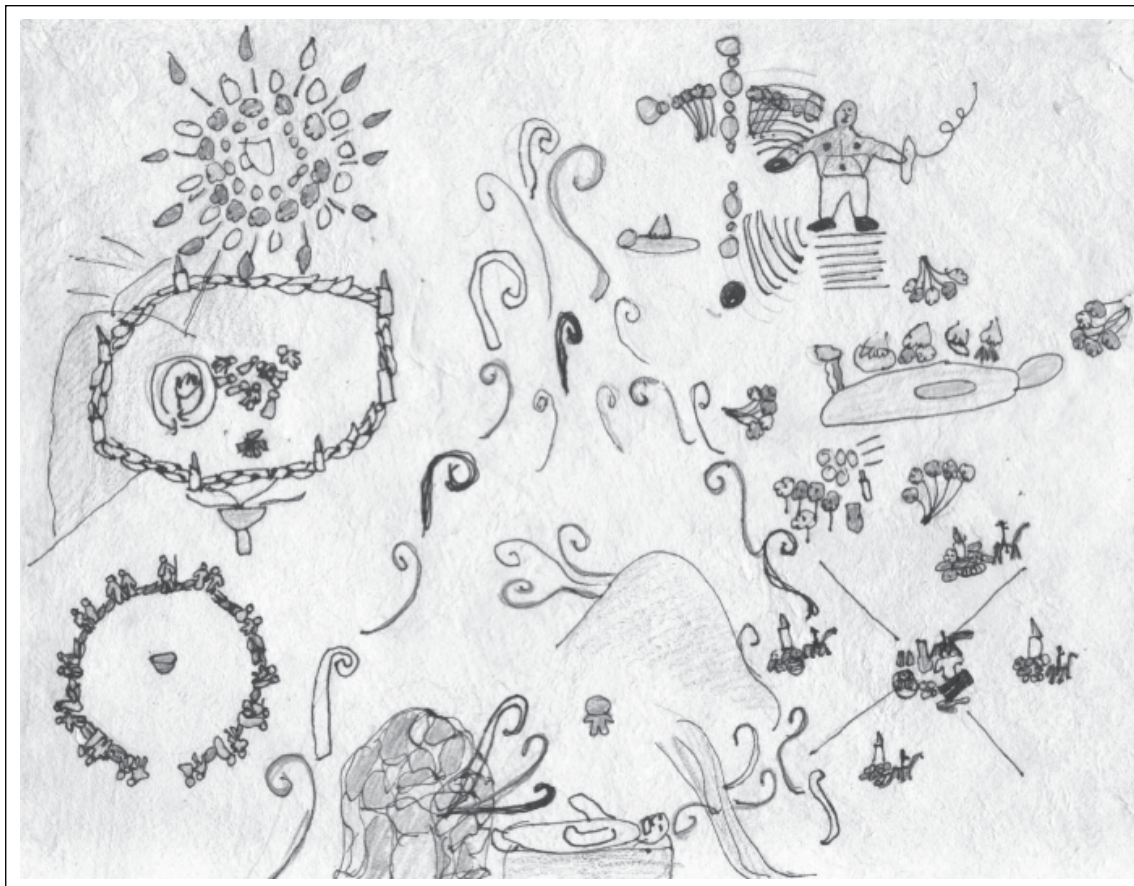
³ La mayor parte de los artículos vienen incluidos en el libro de Marcos Matías Alonso (comp.), *Rituales agrícolas y otras costumbres guerrerenses (siglos XVI-XX)*, México, CIESAS, 1994.

Alejandra García: La representación principal es la de Quetzalcóatl, culebra voladora asociada al topónimo de Coatepec de los Costales; en su cuerpo aparecen escenas católicas, debido al sincretismo que se dio entre las creencias prehispánicas y la religión católica; la otra parte hace referencia a los rituales para pedir lluvia y obtener buenas cosechas, por la importancia que ésta tiene para los pueblos agricultores.



Artículos: Alejandro Paucic, "Algunas observaciones acerca de la religión de los mixtecos guerrerenses"; Peter van Der Loo, "Rituales con manojos contados en el grupo Borgia y entre los tlapanecos de hoy en día".

Danae Juárez: Representé los rituales realizados por los dos grupos étnicos, mixtecos y tlapanecos, en los que se combina el pasado con el presente. En la imagen izquierda se muestra la salvación de un nagual, que tiene que ver con el fuego y los manojos que puse alrededor. En la imagen derecha se observa el sacrificio de un chivo, rodeado de manojos y otros elementos que componen el ritual; su sangre se ofrenda a los dioses, que están en la parte de abajo. Por último, dos personajes bailan alrededor del fuego en agradecimiento porque los dioses les han concedido lluvia para sus cosechas.



Artículo: Roberto J. Weitlaner, "La ceremonia llamada 'levantar la sombra'."

Rafael Rivera: En la parte central se representan vientos de diversos colores (blanco, rojo, negro, verde y amarillo), y simbolizan a los cinco vientos que, de acuerdo con las creencias populares, causan enfermedades, que se adquieren al pasar por lugares como cuevas, cerros y arroyos, o bien por ver a seres sobrenaturales como los duendes. Alrededor de la composición se plasmaron distintas maneras de "levantar la sombra" que se usan en las localidades del estado de Guerrero.

En la esquina inferior izquierda vemos el primero de estos métodos, que consiste en colocar una rueda de hojas de cualquier tipo en el lugar en que se produjo el espanto y poner doce tamales

(representando una pareja) y un tamal con la forma de lo que ocasionó el espanto. El agua de los tamales se coloca al centro y el curandero la asperje con la boca a los cuatro puntos cardinales y sobre el enfermo. El segundo está representado arriba de éste, y consiste en disponer siete velas y aventar en el centro ocho tamales (cuatro en forma de mujer, cuatro en forma de hombre), se prende copal y el curandero hace dos círculos con la mano (uno en el sentido de las manecillas del reloj y el otro hacia el lado contrario); el ritual se realiza por la mañana. El tercer método es el que se ilustra sobre el antes descrito; se coloca un recipiente con mole y a su alrededor

doce tamales, seguidos por doce flores, doce huevos, doce cigarros y doce hojas verdes en círculos concéntricos.

Del lado derecho se muestra otra ceremonia, en la cual se colocan ocho piedras grandes que simbolizan gordas de maíz, siete palitos de madera, que representan velas, y dos manojos de flores y hojas; el curandero se quita la camisa y baila haciendo movimientos con ella sobre las piedras, luego levanta la última (la negra) y la avienta siete veces, enseguida brinca y pisa el suelo la misma cantidad de veces, para posteriormente tocar al enfermo en la cabeza, la garganta, el pecho, el vientre y las coyunturas. En la parte de abajo aparece un procedimiento diferente, en el cual se ponen cuatro manojos de flores y dentro del círculo tortillas, cigarros, una botella de

agua y una vela; después de hacer el círculo, el curandero pone sobre el cuerpo del enfermo agua bendita con alcohol, tortillas, tierra, flores y cigarros.

Por último, pueden verse cuatro montoncitos con una vela, flores, hojas, un caballo de barro crudo, con su jinete y con alimentos como tortillas, tamales, huevos o mole; en el centro se coloca una botella de agua (donde se quedarán los vientos), ropa del enfermo cubierta con tierra del lugar, tres trastos con la comida antes mencionada y tres caballos con sus jinetes.

Marcela Pérez: La idea principal del dibujo es plasmar esta ceremonia en un entorno similar a cómo me imagino que sería en las comunidades de Guerrero en las que se lleva a cabo. La ceremonia se



prepara desde quince días antes con la captura de los ratones anfitriones del festejo, que se realiza el 15 de junio de cada año, y tiene como fin congraciarse con los dioses para obtener buenas cosechas y salud para ellos y sus animales. En la imagen puede apreciarse a un campesino sembrando cinco semillas: una para el tlacuache, otra para los ratones, la tercera para las palomas, y se supone que las otras son para que germinen. Están representados el sol y la luna en alusión a que la ceremonia inicia por la noche y continúa durante el día. El camino que aparece al lado derecho simboliza el recorrido que hacen de noche por las calles hasta subir al cerro a las 2 de la mañana, lugar en el que se detienen a rezar con los ratones sujetos del cuello; en el lado izquierdo aparece el mismo camino recorrido pero ahora de día, donde se desayuna antes de regresar al pueblo. Por la tarde, autoridades y principales toman una bebida alcohólica conocida como “chilotea”, que también hacen ingerir a los ratones, para posteriormente recorrer el pueblo juntos acompañados de una banda de chile frito (que toca música de todo tipo). Una vez que la bebida hizo su efecto, todos se ponen a bailar y le pisan la cola a los ratones para que parezca que están bailando y brincando también, aunque algunas veces terminan muertos a causa de ello.



Artículo: “Xochitlahli: brindis por la flor”.

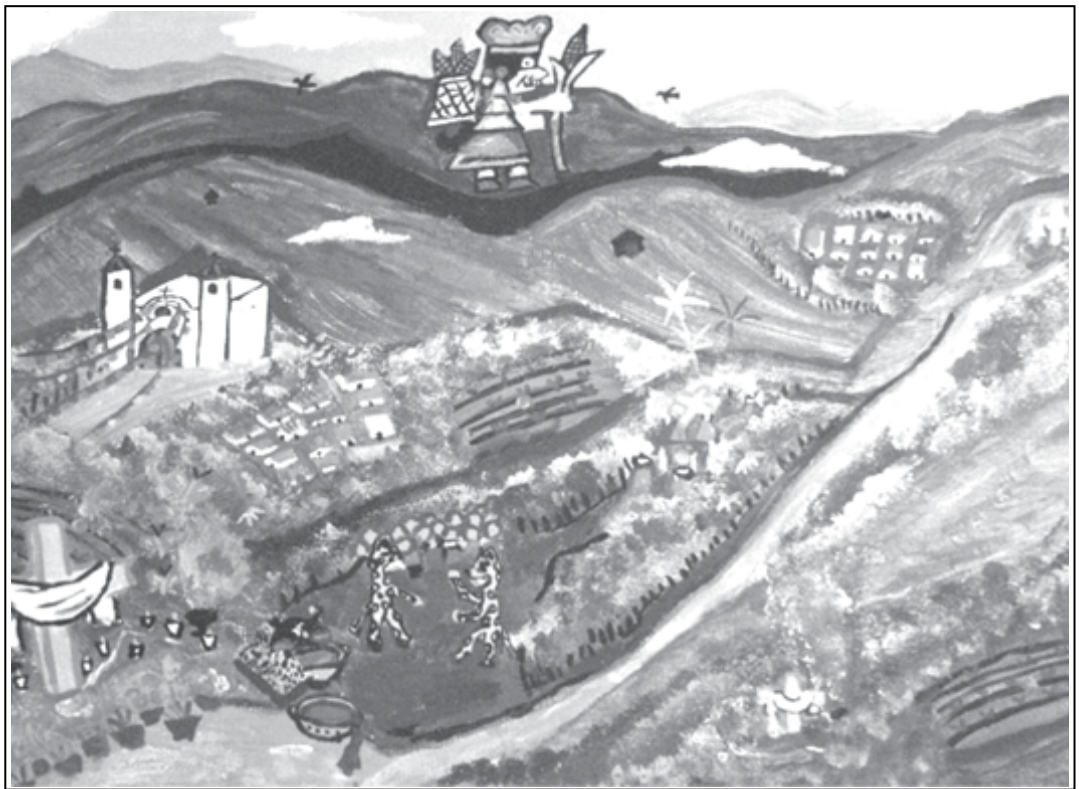
Lina Sánchez: Esta ceremonia corresponde a la de una boda y consta de cuatro etapas.

Petición: Se siguen todos los pasos que marcan la tradición para pedir a la muchacha, sea doncella o huida; por varios días, la familia del hombre visita la casa de los padres de la muchacha para consolar a los futuros suegro y suegra.

Formalización: En la última visita a la casa de la contrayente las familias se sientan en un petate, de frente a la pareja, y empiezan a aconsejarla.

Ritual: En esta etapa de la ceremonia los músicos tocan la pieza del fandango llamada “Xochitlahli”, los novios salen al patio de la casa guiados por la madrina del novio y al instante algunas mujeres lanzan al aire jarros y cigarrillos; lentamente van formando un círculo, de tal manera que queden tres círculos concéntricos y dos puntos en el centro. Si en algún otro cerro se escuchan cohetes, es porque expretendientes de la novia los truenan para provocar celos en el novio.

Entrega: Quince días después del ritual, las familias nuevamente amonestan sobre el buen comportamiento que debe de tener la pareja, posteriormente los novios se retiran de la casa; los familiares de la muchacha truenan cohetes y ponen alguna canción de despedida, para que finalmente sea recibida en casa de sus suegros.



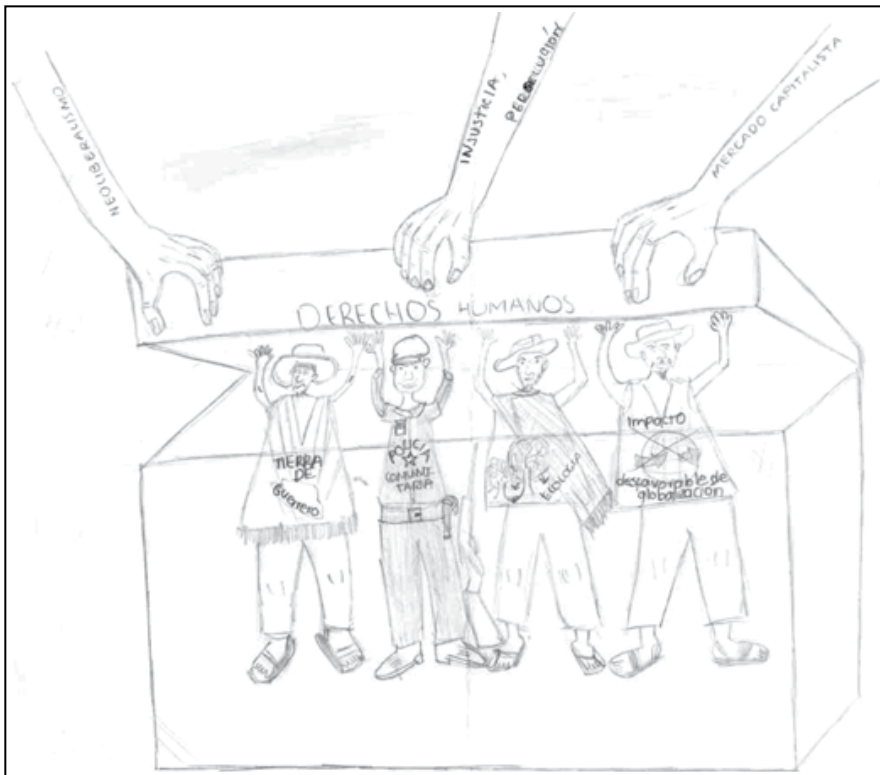
Artículo: “Huemilt de mayo en Zitlala: ofrenda para Chicomecoatl o para la Santa Cruz”.

Lily Lira: En el dibujo traté de representar al pueblo de Zitlala, en la parte oriental del estado de Guerrero, que tiene una población de habla náhuatl que se dedica a la siembra de maíz y frijol, por eso conservan ceremonias relacionadas con la petición de lluvias. La celebración de Huemilt empieza el 24 de abril y termina el 2 de mayo,

en honor a las cuatro cruces grandes de cada pueblo: San Nicolás, San Mateo, San Francisco y Tlapehualapa. Son cruces de agua, de ahí que sean pintadas de azul para que traigan la lluvia y protejan los cultivos.

El 1 de mayo se organiza una procesión con las cruces hacia el cerro de Cruztenco, con participación de músicos y danzantes, donde se hace entrega de la ofrenda de cada pueblo (Huemitl). Las ofrendas constan de semillas, flores, pollos y por lo menos cuatro mantas bordadas que se amarran a cada cruz. Una vez terminado este acto, se dirige la comitiva a la parroquia, para rezar algunas oraciones y velar a las cruces. Durante la noche, las semillas de calabaza son molidas para el mole; también durante la oscuridad hacen su aparición los tigres, que son jóvenes disfrazados de los cuatro barrios y que llevarán a cabo un simulacro de pelea a la orilla del río para que las lluvias sean abundantes.

Movimientos y organizaciones sociales



Dulce María Quintero y América Libertad Rodríguez, "Organizaciones sociales: nuevos actores políticos en Guerrero", en *Política y Cultura*, otoño 2008, núm. 30, págs. 39-66

Mónica Ramírez: En el ícono traté de representar la situación que están viviendo las comunidades indígenas y campesinas en el estado de Guerrero; por eso dibujé a cuatro actores sociales dentro de la caja: campesinos que defienden sus tierras, la policía comunitaria, los campesinos ecologistas y los que están en contra de la globalización. Entre todos sostienen la tapa de los derechos humanos y pretenden

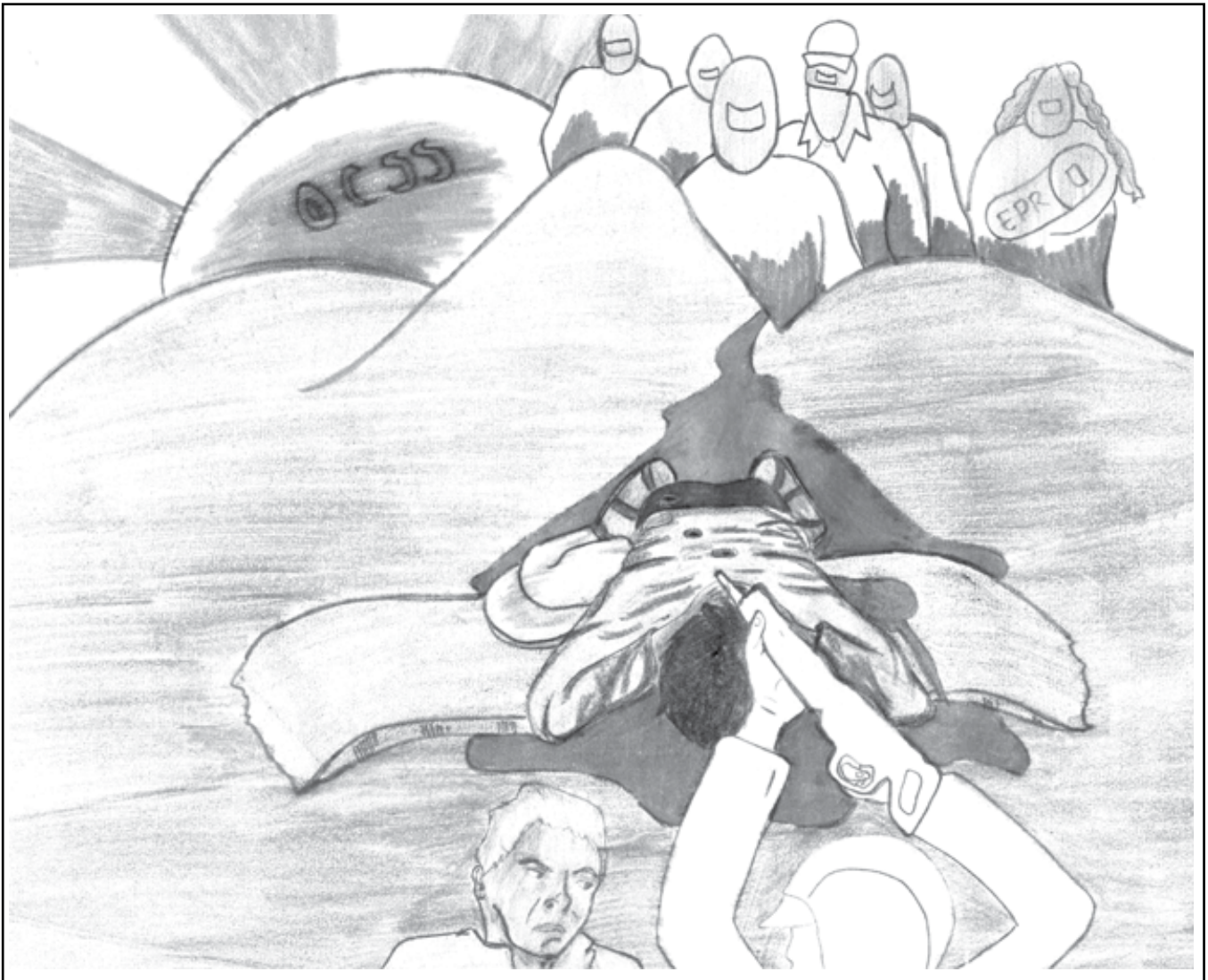
defenderse de las manos que quieren abrirla, que representan al mercado capitalista, el neoliberalismo y la injusticia. Es un claro ejemplo de unión, democracia, defensa del medio ambiente y justicia social, en busca de solucionar los problemas sociales de su región.



Beatriz Canabal, "Mujeres indígenas y democracia: una primera reflexión desde la montaña de Guerrero", en *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, Universidad de Guadalajara, diciembre de 2003, núm. 18, págs. 210-253.

Julieta Zárate: Represento a una mujer indígena silenciada por el hombre y cegada por las clases sociales. Como fondo, puse un libro abierto de hojas blancas que representa su iniciación a la educación. Al lado hay un rastrillo que simboliza el trabajo en el campo, ya que tienen por costumbre desempeñar este tipo de actividades; del lado derecho se ve una espada, que simboliza la fuerza de su lucha para ganarse un lugar en la estructura social.

Debajo de la mujer hay un árbol que alude a la diversidad y las diferencias, y que las ramas formen un círculo, hace referencia a la unión. El ojo, abierto y sorprendido, es el despertar de la mujer, el darse cuenta de los verdaderos problemas sociales y llevar a cabo acciones para solucionarlos. Abajo puse un muro que representa la construcción de una nueva sociedad, ladrillo por ladrillo, pero aún incompleto, puesto que todavía falta mucho por hacer en cuanto a los derechos de las mujeres. Arriba de todo el conjunto, la liberación femenina, y todo lo que ello implica, es encarnada por una paloma.



José Molina, "Corrido a Aguas Blancas".



Roberto Bermúdez, *Fin de Jornada*, carbón sobre fabriano, 2003, 40 x 50 cm.

José Molina: “Corrido a Aguas Blancas”

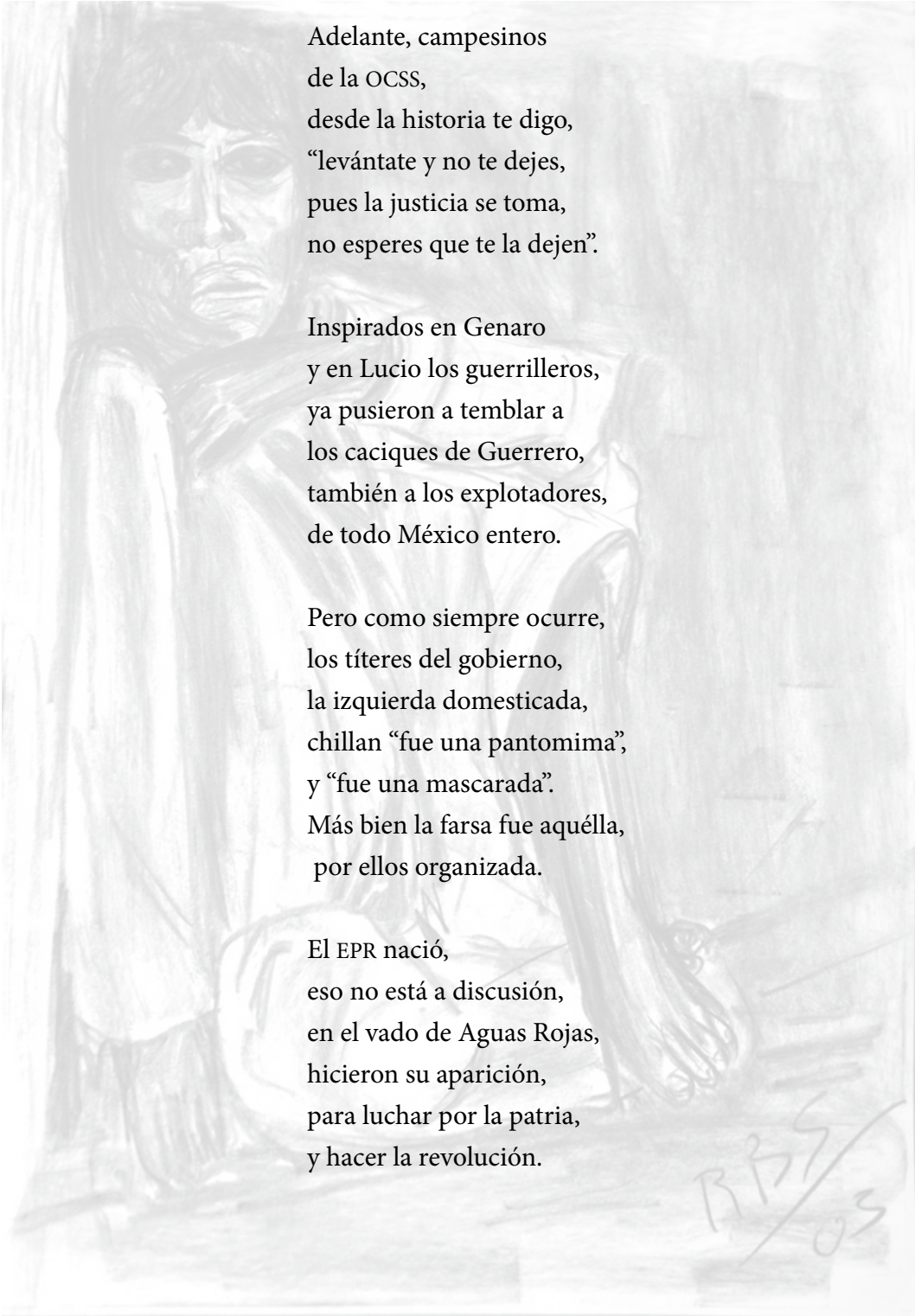
Quiero dejar testimonio,
de una sangrienta emboscada,
en el vado de Aguas Blancas,
es donde fue preparada,
planeada por el gobierno y la motorizada

El día 28 de junio del año 95,
diecisiete campesinos,
ahí fueron asesinados,
los cobardes criminales,
a traición los masacraron.

Pero no vengo a llorar,
justicia vengo a exigir,
también te quiero pedir,
apréndetelo y escucha:
“Por nuestros compañeros caídos,
no un minuto de silencio,
toda una vida de lucha”.

Y otro 28 de junio,
a un año del atentado,
los muertos resucitaron,
en forma de guerrilleros,
eran hombres y mujeres,
del estado de Guerrero.

Fueron brotando del monte,
cual luciérnagas candentes,
Ejército Popular de Hombres Revolucionarios,
venían armados es cierto,
no andan rezando el rosario.



Adelante, campesinos
de la OCSS,
desde la historia te digo,
“levántate y no te dejes,
pues la justicia se toma,
no esperes que te la dejen”.

Inspirados en Genaro
y en Lucio los guerrilleros,
ya pusieron a temblar a
los caciques de Guerrero,
también a los explotadores,
de todo México entero.

Pero como siempre ocurre,
los títeres del gobierno,
la izquierda domesticada,
chillan “fue una pantomima”,
y “fue una mascarada”.
Más bien la farsa fue aquélla,
por ellos organizada.

El EPR nació,
eso no está a discusión,
en el vado de Aguas Rojas,
hicieron su aparición,
para luchar por la patria,
y hacer la revolución.

Conclusiones

Las construcciones icónico-simbólicas elaboradas por los alumnos son representaciones sobre lo que narran los textos, sin un tratamiento amplio de estos asuntos en el aula. Aunque, como se aprecia en las distintas construcciones icónico-simbólicas integradas en este artículo, hay una apropiación del espacio sociocultural e histórico del estado de Guerrero, de ciertas tradiciones, rituales y de sus luchas sociales, es evidente que estas construcciones icónico-simbólicas carecen de un sentir y de una identidad cultural-vivencial, que sólo se adquiere en el vivir cotidiano en ese espacio; sin embargo, es necesario refrendar que se tiene que impulsar y promover la identidad histórica y cultural no sólo nacional, sino regional y local, para que nuestro patrimonio, en su multiplicidad de concreciones espaciales, materiales e intangibles, esté presente en el ámbito educativo, como condensación de nuestro ser social e histórico, presente y actuante.

Bibliografía

Canabal, Beatriz, “Mujeres indígenas y democracia: una primera reflexión desde la montaña de Guerrero”, en *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, Universidad de Guadalajara, diciembre de 2003, núm. 18, págs. 210-253.

García Canclini, Néstor, “Los usos sociales del Patrimonio Cultural”, en Aguilar Criado, Encarnación. *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, 1999, págs. 16-33.

<<http://www.methesis.fcs.ucr.ac.cr/blogs/abonilla/wp-content/uploads/2011/03/Garcia-Nestor.-Los-usos-sociales-del-patrimonio-cultural.pdf>>

Matías Alonso, Marcos (comp.), *Rituales agrícolas y otras costumbres guerrerenses (siglos XVI-XX)*, México, CIESAS, 1994, 181 págs.

Quintero, Dulce María y América Libertad Rodríguez, “Organizaciones sociales: nuevos actores políticos en Guerrero”, en *Política y Cultura*, otoño 2008, núm. 30, págs. 39-66.